

DESARROLLO REGIONAL SUSTENTABLE Y AGRICULTURA ECOLÓGICA, EL CASO DEL GRUPO VICENTE GUERRERO EN EL ESTADO DE TLAXCALA

Dr. Jurgen Queitsch Kroker
Profesor e Investigador del Depto. de
Sociología Rural de la UACH

INTRODUCCIÓN

El debate sobre el desarrollo sustentable mueve a los científicos de todo el mundo y apenas contamos con algunas visiones incipientes sobre que es el desarrollo sustentable. Sin embargo, los acontecimientos ecológicos y sociales en el mundo y el país, nos obligan a seguir con la discusión con el fin de encontrar caminos viables hacia la sustentabilidad.

Con nuestra ponencia quisiéramos brindar un aporte teórico y práctico, sobre el desarrollo sustentable en el campo mexicano en general y demostrar con un ejemplo de desarrollo sustentable su viabilidad en una micro-región en el Estado de Tlaxcala.

1. La necesidad del desarrollo sustentable en el campo mexicano

Al centro de nuestra consideración ponemos el ejemplo de la degradación de los suelos en México y los problemas sociales adjuntos.

En el país, el 80 % del territorio nacional sufre algún tipo de erosión, y en el transcurso de los últimos 50 años se han perdido más de nueve millones de hectáreas de tierras fértiles en forma total, que son el 50 % de la tierra agrícola actualmente cultivada. Y el proceso de la desertificación de los suelos en México sigue avanzando y cobra anualmente 1 250 km² de tierra productiva.

La consecuencia de la degradación de los suelos agrícolas en México es la migración anual de 900 000 personas del campo, agudizando la situación social en los centros urbanos y los conflictos políticos del país con los Estados Unidos a consecuencia de la migración ilegal al territorio norteamericano en búsqueda de fuentes de ingreso (El Financiero, 11-II-1997).

Los conflictos sociales ligados con la migración del campo ya cobran un alto precio político y económico. Sin embargo, con la pérdida de tierra agrícola, el país tendrá que enfrentarse a mediano y largo plazo con las consecuencias económicas de la seguridad alimentaria.

En los últimos años el país tuvo que importar anualmente varios millones de toneladas de granos básicos para cubrir la demanda de alimentos. Los precios para los productos importados todavía eran accesibles para el país. Sin embargo, las circunstancias del intercambio comercial internacional de alimentos están cambiando. Los precios tienden al alza (El Financiero, 4-III-97) y a largo plazo, la demanda de alimentos por parte de China, India y algunos países africanos aumentará los precios de alimentos a tal grado que su adquisición significará un gran sacrificio económico para el país (Informe Worldwatch Institute 1995).

Ante esta situación la Comisión Nacional de Alimentación postula el aumento de los rendimientos agrícolas. La pregunta es ¿bajo cuales circunstancias habrá aumentos de rendimientos?

Todavía predomina la visión tecnócrata en el desarrollo agrícola la que se manifiesta entre otros en la “Alianza para el Campo” cuyas medidas son el uso mayor de los fertilizantes sintéticos, agroquímicos, semillas mejoradas, implementos agrícolas, las inversiones en el riego y el impulso a la ganadería intensiva (El Financiero, 12-III-1997). En general, los profesionistas del sector agropecuario todavía no creen en los beneficios ambientales, económicos y sociales de la agricultura ecológica. Según ellos, solamente la intensificación de la producción puede aportar al aumento de los rendimientos agrícolas.

Pero aquí está el problema, porque la intensificación de la producción agrícola es la responsable del deterioro ecológico en el campo y de la destrucción de los suelos y si no hay un cambio en la política agrícola, la desertificación de los suelos agrícolas seguirá avanzando. No hay otra solución que el desarrollo sustentable del sector agropecuario cuyo núcleo es la agricultura ecológica.

A continuación desarrollaremos algunas ideas para entender mejor el contexto ecológico y social del desarrollo sustentable y, resaltaremos los elementos combatibles con el desarrollo regional.

2. Esencia del desarrollo sustentable. El concepto del “espacio ambiental” y su compatibilidad con el desarrollo regional sustentable

Por desarrollo regional entendemos la interacción histórica y contemporánea de factores geográficos, naturales, económicos, políticos, sociales y culturales (Bassols, 1983).

A partir de la sociedad capitalista, los factores económicos predominan en el desarrollo regional a consecuencia del mecanismo de ganancia como fuerza motriz de la sociedad.

La búsqueda de la optimización de la ganancia suele resultar a costo de la naturaleza, explotando irracionalmente los recursos naturales, causando desechos productivos y de hogares y contaminando el medio ambiente.

Actualmente, el modelo del desarrollo capitalista ha agudizado el conflicto entre sociedad y naturaleza, a tal grado que la sobrevivencia de la humanidad está en peligro y la única vía de solución es la construcción de la sociedad sustentable, donde la naturaleza como base de la vida humana sea primaria en las decisiones del desarrollo.

La definición del desarrollo sustentable, formulado en el Informe Brundtlandt, es ampliamente conocida y dice “Es el desarrollo que satisfaga las necesidades de las generaciones contemporáneas sin poner en peligro las necesidades de las generaciones futuras” (Nuestro futuro común).

Hablando de las generaciones humanas, es implícito su respectiva organización económica, política, social y cultural, su relación con el medio ambiente y su proyección al futuro. Por lo tanto, si promovemos el desarrollo contemporáneo, siempre están presentes las futuras generaciones. Las futuras generaciones tienen el derecho de tomar sus propias decisiones a base de la naturaleza intacta y de recursos naturales disponibles también para ellas. No podemos negociar un determinado volumen de bienes para compensar la naturaleza destruida. Esto es una cuestión ética de las generaciones contemporáneas, y por lo tanto hay que crear la sociedad sustentable desde ahora.

Con el concepto de “espacio ambiental” disponemos de un apoyo metodológico para acercarnos a la idea del desarrollo sustentable y hacerla compatible con el desarrollo regional.

Según Opschor, “el espacio ambiental es aquel espacio que los hombres pueden usar en el medio ambiente natural sin deteriorar constantemente sus características esenciales” (Alemania capaz para el futuro).

El concepto del “espacio ambiental” por un lado define las oportunidades de acción de los hombres que viven en él para satisfacer sus necesidades. Por otra parte encontramos en este concepto elementos para una mejor interacción entre sociedad y naturaleza.

Si los hombres quieren sobrevivir tienen que conservar los fundamentos naturales de su existencia y respetar las reglas de la sustentabilidad del “espacio ambiental”.

Pensando en el “espacio ambiental”, reconocemos una vez los límites físicos del crecimiento. Por otra parte, el hombre encuentra dentro de estos límites múltiples oportunidades del aprovechamiento de la naturaleza sin dañarla.

El “espacio ambiental” cumple con las siguientes funciones:

- Dispone de las materias primas.
- Absorbe los contaminantes y desechos.
- Regula los circuitos geo-químicos y biológicos importantes para la vida.
- Proporciona el conjunto y la belleza del paisaje.

Para que el espacio ambiental esté administrado en forma sustentable, los hombres tienen que cumplir con las siguientes reglas (Huber):

1. El desarrollo demográfico debe coincidir con la sustentabilidad de las fuerzas productivas de los ecosistemas.
2. Las emisiones del sector productivo y de los asentamientos no deben superar la capacidad de absorción y regeneración de la naturaleza.
3. El empleo de los recursos naturales renovables no debe superar su tasa de reproducción y si es posible, aún hay que ampliarla.
4. El uso de los recursos naturales no renovables hay que reducirlo al mínimo necesario. Esto se logra por la sustitución de los recursos naturales no renovables por los recursos renovables, por una mayor eficiencia energética y material y por el reciclaje ecológicamente razonable y económicamente viable.
5. Hay que impulsar el desarrollo y la incorporación de tecnologías de producción que no causan contaminación y son materialmente y energéticamente eficientes.

En el sector agropecuario las técnicas ecológicas de producción cumplen con esta tarea.

El “espacio ambiental” no es una categoría estática, sino puede ser ampliada por las siguientes medidas:

- La recuperación de ecosistemas destruidos o contaminados.
- La reforestación con la cual se ampliará la biomasa.
- La recuperación de áreas selladas por construcciones o carreteras
- La recultivación del paisaje.
- El uso funcional de áreas baldías.

Los “espacios ambientales” no son entidades cerradas, sino entre ellos hay interconexiones económicas, políticas, sociales y culturales. A nivel económico, por ejemplo, se intercambian bienes que un “espacio ambiental” no dispone y otro lo tiene en abundancia.

Sin embargo, este intercambio tiene su costo ecológico para aquel “espacio ambiental” que proporciona los bienes demandados por el otro. Este costo está basado en la siguiente lógica.

Cada producto y cada servicio proporcionados por los hombres causan amplios movimientos de materiales y el uso de energía. Para producir un gramo de platino, por ejemplo, hay que mover y elaborar 300 000 gramos de piedra. Este fenómeno se llama “mochila ecológica” (Schmidt-Bleek) y origina por supuesto intervenciones en la naturaleza del “espacio ambiental” donde se producen los bienes. El “espacio ambiental” importador recibe los bienes o servicios sin los efectos ambientales, sin embargo está originando la “mochila ecológica para el “espacio ambiental” exportador. Bajo esta consideración, cualquier intercambio comercial es ecológicamente dañino para aquel país que exporta bienes y servicios y no importa en forma balanceada productos y servicios necesarios. El daño es aún más grande cuando los precios de productos exportados no cubren los costos ambientales, como podemos observarlos en la relación comercial entre Norte y Sur.

Aparentemente el concepto de “espacio ambiental” contempla básicamente el aspecto ecológico del aprovechamiento de los recursos naturales, con el fin de reestablecer la armonía entre sociedad y naturaleza. Sin embargo, esta armonía no existirá si no se logra la armonía social, que se manifiesta en el derecho del individuo de usufructuar los recursos naturales del espacio ambiental y en la justicia social.

A nivel internacional esto significa el acceso de todos los seres humanos a los recursos globales y el derecho de disfrutar el medio ambiente intacto.

Concluyendo el concepto de “espacio ambiental” para el desarrollo regional sustentable, los recursos naturales de la región son básicos para la interacción económica y social de los habitantes, y sus necesidades deben ajustarse al monto disponible de los recursos naturales sin dañar la naturaleza y la capacidad de su regeneración. Así, el aspecto económico pasará al segundo plano, es decir, la economía tiene que subordinarse a las necesidades naturales.

Otra conclusión es la recuperación del mercado regional que demanda mucho menos energía para el transporte de mercancías. A la vez la propia organización económica y social a nivel regional, permite la incorporación de la población económicamente activa a la producción de bienes para la demanda regional. Simultáneamente se logrará la transparencia en los procedimientos de producción, es decir, productores y consumidores crearán la confianza en los productos que serán producidos sin causar daños ecológicos y sin contener elementos tóxicos para el consumidor. Para la producción de bienes agropecuarios ecológicos este aspecto es aún más importante.

Con el enfoque regional, logramos también una mayor identificación de los habitantes con sus recursos naturales y el paisaje y su responsabilidad para protegerlos. Es evidente que esto solamente tendrá el efecto en condiciones de la justicia social.

Estamos convencidos que las ideas aquí planteadas necesitan mayor profundización y su concretización. Sin embargo, como método para impulsar el desarrollo hacia la sustentabilidad son válidas.

Para la humanidad el desarrollo sustentable es el único camino, y para nosotros quedan solamente dos opciones de lograrlo. O construimos conscientemente la nueva sociedad en el contexto de la sustentabilidad y con nuevas formas de la organización social, o las circunstancias ecológicas y sociales nos imponen las condiciones para el desarrollo sustentable. Evidentemente, la última opción resultará en circunstancias ecológicas, económicas y sociales mucho más difíciles (Weizäcker).

En el impulso de las ideas del desarrollo sustentable, los científicos tenemos una gran tarea para que la sociedad entienda la complejidad de la vida política, económica, social y cultural en la actualidad. A la vez tenemos que colaborar en la creación de la voluntad popular de cambiar la sociedad contemporánea a la sociedad sustentable.

Mientras nosotros seguimos analizando las oportunidades para el desarrollo sustentable, no debemos olvidar los esfuerzos de grupos humanos en diferentes comunidades del país que están emprendiendo actividades económicas y sociales acordes con el desarrollo social. Nosotros encontramos en las actividades del “Grupo Vicente Guerrero” ejemplos iniciales del desarrollo sustentable, cuyos aspectos más ponderables presentaremos a continuación.

3. Experiencias del desarrollo agrícola sustentable en el Noroeste del Estado de Tlaxcala

El “Grupo Vicente Guerrero” (GVG) nació en 1979 en la comunidad del mismo nombre por iniciativa del Profesor Rogelio Cova, quien movilizó a los jóvenes agricultores para aprovechar mejor los recursos naturales, con el fin de conservarlos para las futuras generaciones y así mejorar la calidad de vida a base de su propio trabajo. El Profesor Cova, un internacionalmente reconocido ambientalista, pues como maestro rural, sembró en sus alumnos la visión de amar a la naturaleza y proteger la tierra por ser la base de la obtención del pan diario.

La constitución del grupo es apoyado por el “Comité de los Amigos A.C.” que seleccionó a la comunidad de Vicente Guerrero, para impulsar un proyecto piloto de desarrollo comunal con el fin de promover la autogestión de la comunidad y lograr la autosuficiencia alimentaria.

Posteriormente, en 1980 nace el programa de desarrollo rural integral apoyado por “Servicio, Desarrollo y Paz A.C. de México” (SEDEPAC). Algunos miembros del grupo reciben en Guatemala adiestramiento en técnicas de conservación de suelos y en métodos de intercambio de experiencias de campesinos a campesinos.

A principios de los años ochenta el “Grupo Vicente Guerrero”, comenzó a cultivar parcelas demostrativas con el uso mínimo de fertilizantes y agroquímicos e instalar zanjas para retener la erosión del suelo. En los años ochenta los campesinos del GVG, han acumulado muchas experiencias en la conservación de los suelos y en métodos alternativos de cultivo que les permitió la divulgación de sus técnicas hacia otras comunidades.

El grupo se separó en 1988 de SEDEPAC y desarrolló a partir de esa fecha su propia identidad como organismo campesino, que ayuda a campesinos en la superación de sus problemas productivos y sociales.

En 1993 el GVG se vinculó con la ONG “Pan para el Mundo” de Alemania, con el fin de ampliar sus actividades de adiestramiento y apoyo a otras ONG en México y Centroamérica.

El “Grupo Vicente Guerrero”, está formado por nueve personas que fungen como promotores dentro del programa de desarrollo rural integral con sus respectivas actividades en:

- Conservación de suelo y agua
- Horticultura biointensiva
- Rescate y uso de plantas medicinales
- Nutrición sana
- Fruticultura y apicultura
- Agricultura ecológica
- Ganadería de traspatio
- Conservación de ecosistemas
- Capacitación y educación ambiental

La zona de trabajo del grupo se extiende a tres municipios del Estado de Tlaxcala y a un municipio del Estado de Puebla (Mapa anexo).

En forma directa el GVG atiende a 600 familias, su alcance indirecto es estimado en 3000 familias.

Los mayores éxitos que han logrado los campesinos del grupo con el programa de conservación de suelo, es que gran parte del suelo cultivado está ubicado en pendientes y su adecuado cultivo exige la construcción de terrazas, de las cuales hay antecedentes históricos.

La recuperación de las terrazas, la fertilización del suelo con abono orgánico y la instalación de zanjas retenedoras de aguas pluviales, la rotación de cultivos, la asociación de cultivos y el combate biológico a plagas y enfermedades permitieron hasta el año 1996 el aumento de rendimientos de maíz hasta en 600%, en frijol en 500 % y de trigo en 140 % (Tabla).

En el primer año de colaboración con los promotores del “Grupo Vicente Guerrero”, los productores aumentaron sus rendimientos de varios cultivos hasta el cien por ciento y todo esto sin insumos externos. Estos datos son prueba suficiente para los profesionistas tecnócratas, que se puede lograr mayores rendimientos también bajo las condiciones de la agricultura ecológica. No olvidamos que los suelos del Noroeste del Estado de Tlaxcala son ecológicamente frágiles y su conservación es solamente asegurada bajo las condiciones del cultivo ecológico.

Los campesinos atendidos por el GVG no entienden la agricultura ecológica solamente como cultivo sin fertilizantes sintéticos y agroquímicos, sino como método del desarrollo rural sustentable, incorporando la planificación del paisaje rural, la nueva organización rural, la participación de la población y la solidaridad campesina.

Tabla
Rendimientos de campesinos beneficiarios con la asesoría del GVG:

Comunidad	Rendimientos promedio antes sin asesoría del GVG (kg/ha)				Rendimientos con participación de un año (kg/ha)			
	maíz	frijol	haba	trigo	maíz	frijol	haba	trigo
Vicente Guerrero	850	350	450	1500	2500	850	850	2000
La constancia	800	200	400	1500	2000	600	600	2000
La Estación	800	200	450	1800	1500	400	600	2500
La Calera	800	-	450	1800	1800	200	800	2000
El Piñón	1000	300	-	1500	2000	600	-	2500
San Agustín	800	200	400	1500	1500	400	600	2000
Madero Viejo	1000	300	-	1500	1500	500	-	2500
Barrio de Torres	1000	300	250	1500	1600	600	500	2000

	Rendimientos de 1996 (kg/ha)			
	maíz	frijol	haba	trigo
Vicente Guerrero	5000	1800	1800	3500
La Constancia	3500	800	1000	2500
La Estación	3000	800	1000	3000
La Calera	3000	450	1000	2500
El Piñón	3500	1000	-	3500
San Agustín	3000	800	1000	2500
Madero Viejo	3000	1000	-	3000
Barrio de Torres	3500	900	-	3500

Datos proporcionados del GVG.

Si pasan por las áreas de producción en Vicente Guerrero, notarán los amplios nichos naturales como bordos o conjuntos pequeños de árboles, que sirven como habitats de plantas y animales silvestres. Así los productores aportan en la conservación de especies naturales y crean el espacio vital para los enemigos de plagas en los cultivos.

A veces los linderos de los áreas de cultivo son plantados con frutales que sirven como barreras rompevientos y a la vez proporcionan ingresos adicionales a los campesinos.

Otro área de acción exitosa es el rescate de plantas medicinales, principalmente con la participación de las mujeres. Ellas recuperaron las tradiciones regionales de la recolección de

plantas medicinales y de la elaboración de medicinas naturales. Con la “farmacia comunal” las mujeres proporcionan a los pobladores la medicina para las enfermedades más comunes y ayudan a las familias a bajar los costos del médico y de medicinas.

Mayor respeto merecen las actividades extensionistas de los promotores del grupo en otras comunidades, ante todo los cursos de capacitación en las diferentes actividades comunales.

Desde hace más de quince años los promotores del grupo, llevan a cabo cursos de capacitación sobre la conservación de suelos y los participantes son campesinos de la región, de otros Estados de México o de Centroamérica. Con gran capacidad técnica y pedagógica los promotores transmiten sus experiencias y en las correspondientes prácticas los participantes aprenden las técnicas de conservación.

Nos impresionó la habilidad docente de los campesinos, algunos con solamente tres años de educación primaria, sin embargo, el estudio individual y su ética profesional les ayudó a superar sus deficiencias de la formación escolar y capacitarse en las técnicas de producción agrícola y en cuestiones tanto sociales como ambientales.

Entre las actividades productivas, extensionistas y de capacitación, los integrantes del grupo se preocupan permanentemente por la preparación de los jóvenes como futuros promotores. Así, el grupo asegura la continuidad del trabajo a largo plazo.

El trabajo del GVG es reconocido tanto en la comunidad como en el municipio. Cuando la comunidad ha pedido al grupo de representarla en la administración del municipio, hubo una respuesta positiva. El encargado del grupo funge hoy como 2do Regidor del municipio y a través de la comisión de Educación y Ecología el grupo pudo influir en el reglamento para frenar la deforestación que dice: quien corta un árbol, está obligado a sembrar 300 árboles.

A pesar de que el “Grupo Vicente Guerrero” cuida su neutralidad política, aceptó su participación en la administración municipal, motivado por la oportunidad de ampliar sus iniciativas comunales en favor de soluciones sociales y ambientales (Queitsch, Documentos del GVG).

El ejemplo del GVG a lo mejor no es muy espectacular, sin embargo merece la atención por sus características particulares de acción. ¿Cuáles son los elementos más destacados? En Vicente Guerrero, los actores sociales son campesinos jóvenes que se preocupan por sus recursos, por la cual, desarrollan actividades organizativas y productivas para resolver sus problemas sociales. Ellos no esperan hasta que el gobierno les proporcione los recursos para el desarrollo.

Los integrantes del grupo se preparan teóricamente y prácticamente para resolver sus problemas y transmiten sus experiencias hacia otras comunidades sacrificando su tiempo libre. Su enfoque de acción es de campesino a campesino.

En el transcurso de los años ellos cambiaron la mentalidad de sus integrantes y de otros campesinos de la región. Están orgullosos de ser campesinos y trabajar la tierra. Esto es tan importante, porque en los últimos decenios se perdieron estos valores esenciales para la sociedad.

En Vicente Guerrero, nadie de los jóvenes dejó la comunidad gracias al desempeño productivo y social del grupo y algunos de los jóvenes ya colaboran como promotores. En el caso de que los muchachas y muchachos no tengan tierra para cultivar, la comunidad la consigue para ellos. Es decir, para la juventud hay perspectivas en las actividades agropecuarias.

Los integrantes del “Grupo Vicente Guerrero”, en el transcurso de los años lograron el reconocimiento social de sus conciudadanos. Muchos campesinos vienen a consultarlos y visitan los campos de cultivo para aprender.

Lo que nosotros valoramos mucho es que el grupo está abierto para la colaboración con científicos y estudiantes en beneficio mutuo.

De la colaboración con instituciones científicas del país, queremos hablar en la última parte de esta ponencia:

4. La cooperación del “Grupo Vicente Guerrero” con científicos y estudiantes de la Universidad Autónoma Chapingo

Nosotros como grupo de investigación sobre la agricultura ecológica campesina en México iniciamos el contacto con el “Grupo Vicente Guerrero” en 1995, cuando representantes del grupo participaron en el Primer Seminario Internacional de Investigación sobre la Agricultura Ecológica, celebrado en la UACH.

Posteriormente visitamos la comunidad, conocimos los avances del trabajo, asistimos en eventos e invitamos miembros del grupo al Diplomado sobre Ecología y Nueva Ruralidad, a cursos intensivos sobre agricultura ecológica y de planificación de paisaje, en los cuales también participaron científicos de Universidades de Alemania.

El GVG ofreció la realización de prácticas para estudiantes mexicanos en su comunidad e integrantes del grupo participaron, activamente en los ejercicios sobre planificación del paisaje.

El grupo también recibió estudiantes de Alemania que pudieron realizar sus prácticas internacionales y apoyó a sus huéspedes a entender los problemas de los campesinos mexicanos. Así, los miembros del GVG practican la cooperación y solidaridad internacional. En los próximos meses habrá más eventos en Vicente Guerrero en las cuales ambas partes tendrán sus beneficios.

Para los próximos años nosotros nos comprometimos a colaborar con los miembros del “Grupo Vicente Guerrero” en la definición de los lineamientos de la agricultura ecológica de la región, donde respetaremos las normas de la IFOAM, sin embargo contemplaremos las características de la región.

En cuanto terminemos con esta tarea, nos dedicaremos a la creación de un organismo para la inspección y verificación, formado por promotores del grupo, productores ecológicos, profesionistas y científicos. Nos motiva en este contexto el alto costo de la inspección y verificación para los productores, llevado a cabo por organismos privados. Como en otras partes del mundo, la tarea de la inspección y verificación corresponde a las organizaciones de productores ecológicos y en última instancia decide el consumidor sobre la calidad de los productos.

Un gran reto para nosotros es la colaboración con el grupo en la investigación del mercado para productos ecológicos, porque los productores quieren romper el nivel de producción de subsistencia y abrir un mercado para sus productos ecológicos.

Al principio pensamos en el mercado potencial en el Distrito Federal, y hicimos más de 1500 encuestas en diferentes partes de la ciudad. Sin embargo, la dispersión de los consumidores potenciales y las consecuencias organizativas para satisfacer a este mercado nos hizo cambiar la idea y concentrarnos en el mercado regional. Los primeros análisis del mercado en Calpulalpan nos dieron resultados alentadores. A lo mejor influye aquí la labor del CEDUAM con el cual mantenemos una estrecha relación. En cuanto dispongamos de los resultados de Tlaxcala y Apizaco podremos concluir las necesidades para la producción.

Esperamos contar con las informaciones correspondientes al final de este año. Nuestro enfoque sobre la comercialización de productos basa en el nivel de precio similar de los productos convencionales. No podemos pensar en precios superiores a los productos ecológicos como sucede en Europa. No tenemos el nivel de ingreso europeo en México y ni queremos proporcionar productos ecológicos para una élite social. Creemos que podemos compensar el nivel de ingreso para los productores ecológicos por la exclusión del intermediarismos y la relación directa entre productores y consumidores. También pensamos en los subsidios que deberían ser asignados a aquellos productores agropecuarios que protegen los recursos naturales y proporcionan productos sanos a los consumidores.

CONCLUSIONES

En vez de presentar un resumen, quisiera plantear unas ideas que permitan en el futuro mayores avances en la investigación y resultados viables para emprender el desarrollo sustentable en la región.

Los que estamos reunidos aquí nos une la preocupación por el futuro de la humanidad, del país y de la región. Si bien nuestros conceptos no coinciden en todos los renglones, sí, habrá muchas coincidencias. Entonces, porque no continuamos con el debate para encontrar un camino viable, y unamos nuestros esfuerzos para impulsar la agricultura ecológica en la región y más allá.

Nosotros quisiéramos invitarlos a integrarse al equipo de investigación. Tenemos una ventaja común. La distancia entre Tlaxcala y Chapingo no es grande y conjuntamente disponemos de la voluntad de los productores del “Grupo Vicente Guerrero” de colaborar con instituciones académicas para impulsar el desarrollo sustentable.

Ustedes tienen científicos con experiencia en la agricultura ecológica y en el desarrollo regional. Nosotros hemos trabajado más de 4 años sobre el desarrollo rural sustentable. Tenemos toda la razón de unir nuestros esfuerzos académicos para el bien de las comunidades.

BIBLIOGRAFÍA

La depredación de suelos causa la migración de 900 mil campesinos, El Financiero, 11 de febrero de 1997, p. 22.

Seguirá al alza el precio internacional de alimentos, El Financiero, 4 de marzo de 1997, p. 30.

Brown, L., Los límites de carga de la naturaleza, en: Worldwatch Institute Report, La situación en el mundo, Washington 1995, pp. 9 -41.

El campo, pilar del avance nacional, El Financiero, 12 de febrero de 1997, pp. 36/37.

Bassols B., A., México: Formación de Regiones Económicas, UNAM, México 1983, pp. 23 a 51.

Nuestro Futuro Común. Informe de la Comisión Mundial para el Medio Ambiente y Desarrollo, Staatsverlag, Berlín 1990, P. 57, en alemán.

Miserior, BUND, Wuppertal-Institut, Alemania capaz para el futuro, Birkhäuser Verlag, Basel, Boston, Berlín 1996, pp. 26-31, en alemán.

Huber, J., Desarrollo Sustentable, Ed. Sigma, Berlín 1995, pp. 49-51, en alemán.

Schmidt-Bleek , F., ¿Cuanto ambiente necesita el hombre?, Birkhäuser Verlag, Basel, Boston, Berlín 1994, p. 19, en alemán.

Weizäcker, E. U. v., Política terrestre, política ecológica real en el umbral al siglo del medio ambiente, ed. actualizada, WBG, Darmstadt 1992, pp. 8-13, en alemán.

Queitsch, J, Estudios de campo 1994-1997, no publicados

